

Posmostrem

Palito P

Poesía



Ediciones Frenéticxs Danzantes
Colección Los manjares de Afrodítx

Posmostrem
Palito P

Ediciones Frenéticxs Danzantes
Colección Los manjares de Afroditx
@edicionesfreneticxs

Hecho a mano en taller propio
Primera edición
Julio de 2023

Esto que estás por leer fue seleccionado a partir de convocatoria abierta y descubierto como un manjar. Así que si lo tenés en tus manos, entregate y disfrutá del banquete

*Este libro cuenta con licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada
CC BY-NC-ND*



Posmostrem

Palito P

Poesía



Yo tocaba tus tetas

para escapar del mundo
para estar
un ratito
más cerca de la vida
eso eran tus tetas para mí
la única patria liberada que conocí
cada uno de tus orgasmos
era una batalla que le ganábamos al
patriarcado
a tus abusadores
a los míos.
Así se sentían
el deseo
y la victoria

tenían forma de pibe con tetas
con sus tetas libres al sol
en el Río Azul
sin vergüenza
sin binder
sin pudor
tetas que fueron alimento
rebeldía
posicionamiento político.

Yo chupaba tus tetas
para sentirme fiel
a mí
a mi deseo
a mis ideas

para romper todas nuestras cadenas
tetas de padre
tetas con cáncer
tetas de pibe

Tus tetas, mi amor.

Mientras el cáncer

las invadía

yo

las acariciaba

las arañaba

las apretaba

las chupaba

las lamía

las mordía

Como si de alguna manera mi boca

y mis manos

que de niño

tanto habían rezado... pudieran lograr
el milagro.

Caracolitos jugando en tu pelo

Pececitos inquietos brillosos en tus
ojos

Un canal para mi ternura nerviosa en
tus cachetes

Dos amiguitos de Oxum en tus
hoyuelos

La dulzura del melón en tu boca

Una hija del sol en tu sonrisa

Cuero y quebracho en tus manos

La Isla Soledad en tu espalda

Volcanes en erupción, tus tetas

Su lava en tus venas

Las paredes de tu barrio en tus
piernas

La Cascada de los Duendes en el
medio

Campitos alambrados en tus pies

Corazón de montaña

Pachatrava

Del aire a la tierra

Sin escalas

En un solo suspiro.

El paraíso y el infierno

Se fundían

Sin dudas ni leyes

Sin dioses ni castigos

En tu clítoris hormonado

Mi única religión.

La respiración agitada

Los gemidos contenidos

Las palabras censuradas

Todo lo convertías en agua

Un tsunami que nos inundaba

Las bolsas de dormir

La carpa

Los cuerpos

Agua turbia

Clara

helada

Hervida

Una ebullición silenciosa

En medio del bullicio de la playa

Pegoteados

Salados

Mojados

Pasame el agua

Decía alguno

¿Y si salimos un ratito al lago?

No

Pongamos la música más fuerte

Empecemos de nuevo

Hasta que todas las familias se hayan ido

Y podamos salir a despedir al sol
como él y nuestros ojos lo merecen.

No me daba cuenta que ya en ese
momento

Empezabas a volverte cielo naranja

rosa

blanco

celeste

violeta

Viento patagónico

Lago de montaña

Rocío que hiela.

Que yo tenía ojos de río, me decías

De río Paraná

Y que vos tenías concha de gruta, te
decía yo

Concha de mar

Podría ser cierto eso

De que cada uno

Se parece a su lugar.

**Mi lucha no era contra la
megaminería pero**

también era en defensa del agua.

Del agua que chorreaba entre tus
piernas

chuecas

cortitas

peludas

tatuadas

musculosas

de falso futbolista

de pura fuerza

para que doliera menos el jeringazo
de testó

Agua turbia
alborotada
abundante

y desbordada
que caía

en mi boca en
mis manos en
mi cuerpo
como una cascada

que dejaba tus piernas temblorosas
y mis sábanas empapadas

El único agua que lograba

En pleno verano litoraleño

calmar mi sed de siglos

Un ratito...

Tu agua

**Que el día que lograra hacerme una
paja**

pensando en vos

te dejaría ir, prometí

último intento por exorcizar el deseo
de tu boca

de tu piel

Siguen pasando los días,

los meses

y ese demonio aun

alimenta su infierno dentro de mí:
incendia mi cabeza

consume mi cuerpo

no me deja comer, coger ni dormir

Mientras tanto yo

solo Insisto

en escribir.

Jardinero borracho

de dolor

llenaste de humedad

la tierra seca que encontraste

sembraste dentro mío

música

poesía

palabras

Ya está hecho

Aunque las vomite

Brotan

Crecen

hacia adentro y hacia afuera

Soy territorio que resiste

Por tu siembra

Por tu historia.

Lxs dolidxs tenían razón:

Todo rompés!

A mí me rompiste todas las corazas

(Al punto de cederte mi último
pedacito de sopa paraguaya)

Rompiste todos mis marcos teóricos
mis biblias,

Las prendiste fuego.

Sus hojas incendiadas en la ruta

Fueron más que una metáfora

Fueron la más concreta muestra

de que ningún libro me iba a enseñar
a sentir

De que la *afectación libre y alegre*

Éramos nosotres

En la ruta

En la moto

Temblando de frío, empapados
frente a la estufa

tentados de risa

de nervios, de felicidad, de sentirnos
a salvo!

Estoy hablando de cuando quisimos
cuidarnos

Te desnudaste y te envolviste en la
frazada

De tigre, como la de los memes

Y yo te lleve el porro y el mate a la
cama

Porque nos habías traído a destino

Con la ruta inundada y los autos que,
sin piedad, nos enchastraban.

De repente me había convertido en lo
que siempre había odiado,
patéticx, me burlaba de mí
Porque me sentía alguien mejor
y era gracias a vos,
que me habías roto todo, todito
de puro amor
Ahora puedo decir
Con un poco de vergüenza,
Que estuve ahí
Que Fui parte
Yo también pertenecí
(Aunque no haya sido por más de un
verano)
al mundillo de lxs idiotas: yo
también fui feliz.

Se terminó de imprimir en algún
momento de la historia en el Taller de
Ediciones Frenéticxs Danzantes



